

ABRIL 1966



Precio 6 Pesetas

Señora ama de casa:

Si Vd. quiere economizar

Acuda siempre a comprar

A Supermercados RICASA

Supermercados RICASA

quiere decir

CALIDAD

GARANTIA

ECONOMIA

Arrabal del Carmen, 22

San Juan Bosco, 6

Arrabal San Pascual, 57

VILLARREAL

SAN PASCUAL

Administración y Dirección: Arrabal San Pascual, 70-Teléfono 320 **VILLARREAL** (Castellón)

Precio suscripción: Al año 60 ptas. — Al mes 6 ptas.

Esta publicación es a beneficio de las obras del Templo Votivo Eucarístico Internacional de San Pascual Baylón.

Edita: MM. Clarisas de San Pascual-Villarreal — Director: P. Esteban Ferrández O. F. M.

Imprime: Imprenta Miralles - Gral. P. de Ribera, 18 - VILLARREAL

SAN PASCUAL

BOLETIN INFORMATIVO DE LAS OBRAS DEL TEMPLO

DEPOSITO LEGAL CS. 138 1961

(CON LICENCIA ECLESIASTICA)

AÑO XVII

ABRIL 1966

N.º 176

editorial

La Iglesia, Madre de la humanidad, constituida por Cristo para orientar a los hombres en la singladura de la vida y entre los escollos del mundo, dejando atrás los días cuaresmales de penitencia, arrepentimiento y perdón restauradores de los valores espirituales en el hombre, ahora plena de gloria divina llama a los hombres a alegrarse en este día de gracia santificado por Cristo con su Resurrección. Regocijo, no bacanal y mundano al que se entregan los hombres irresponsables de su fe y religión, sino santo en esta hora de la glorificación de Cristo resucitado, que "este es el día que hizo el Señor". ¡Cristo ha resucitado! Dios hizo todos los días; sin embargo, hizo especialmente "este nuevo día de gracia" para que toda la Humanidad, resucitando de sus pecados y enfermedades, suba hasta El. Día grande por el trascendental valor de la Redención, epílogo glorioso de la Resurrección de Cristo constituyendo el nuevo día de la Ley de gracia reconciliando a la Humanidad con Dios, del reencuentro del hombre con su Creador en Cristo resucitado. Es el día grande en que El, triunfante de aquellos que le crucificaron, como dueño de la vida y la muerte, se levanta glorioso del Sepulcro, extiende la felicidad al mundo y la fe y esperanza a los hombres.

Cristo resucitó triunfante y resplandeciente en la aurora del domingo retirando con su poder divino la pesada losa que cubría el sepulcro y así instituyó el nuevo día de gracia y reconciliación para los hombres que creen en El al cruzar el agostado erial de la vida, agobiados por el peso abrumador del pecado, adoloridos por las penas de la vida. La Resurrección de Cristo es la resurrección de la Humanidad y la vuelta al camino de gracia.

Al iniciarse el tiempo cuaresmal, la Iglesia con voz maternal y llorosa, llamaba a todos sus hijos a hacer penitencia de las culpas, señalando el camino a seguir, el arrepentimiento, con el derramar ceniza santa sobre la cabeza de sus hijos,

símbolo de penitencia y desprecio del mundo y sus vanidades que separan al hombre de Dios. Penitencia es el hacer de cada día del hombre pecador, especialmente en el tiempo cuaresmal, al que se ha de entrar con la resolución de enderezar la vida para llegar a Dios. Ahora, ella, Madre vigilante de la felicidad de los hijos engendrados con dolor bajo la Cruz, quiere que todos, renovados por la penitencia y purificados, resuciten con Cristo a la vida de amor y unión con Dios. Para ello los invitó al enjuiciamiento de su vida y ahora resucitar con Cristo, saliendo del sepulcro del pecado, que ese ha de ser el final de toda la ascesis penitencial y resucitar gloriosamente a la vida de gracia.

Por falta de calar el significado de penitencia son muy pocos los que en el tiempo cuaresmal consiguen sacar frutos copiosos de ese "santo tiempo de gracia" regalado por Dios a los hombres en vista a los méritos de Cristo y puedan ellos, triunfantes por auténtica resurrección a la vida de gracia, llegar a unirse con Cristo glorioso resucitado. Pensamiento miope de muchos considerar la Cuaresma como tiempo en que se ha de hacer penitencia, privándose de las vanidades del mundo, de aquella pasión dominante, y finalizada esa cuaresma todo está liquidado, volviendo a los mismos torcidos senderos que alejan de Dios. No han conquistado el fruto cuaresmal, consistente en resucitar de la muerte a la vida, del pecado a la gracia.

Gravísimo error y no de apreciación, sino error de profunda visión y penetración espiritual. La penitencia cuaresmal es un despojarse total de las inmundas vestimentas de las pasiones que envuelven al hombre y creciendo interiormente envejecen el espíritu en el diario vivir, siendo necesario destruir con el estrujamiento de la penitencia para dar nueva vida al alma. Este es el auténtico camino a seguir en la ascesis cuaresmal y así resucitar con Cristo en su Pascua gloriosa, final donde deben desembocar todas las penitencias y sacrificios cuaresmales, resucitando a nueva vida espiritual y de gracia con Cristo, la santificación por El y con El. Todo lo demás es engaño y equivocación del hombre.

¡Cristo ha resucitado! Pero ¿has resucitado tú, cristiano, con Cristo por la purificación de tu alma mediante la penitencia cuaresmal, sepultando tus vicios y pecados? ¿Has abandonado los torcidos caminos del pecado, que te alejan de Dios? Enjuícate a ti mismo. Dialoga a solas contigo examinando tus actuaciones de la vida, tus penitencias cuaresmales y así comprenderás si has resucitado con Cristo en este día grande del Señor a la vida de fe, de gracia y de luz divina que te ilumine en la senda de tu vivir y baña al mundo en esa felicidad celestial. Resuciten con Cristo en esta su resurrección, buscando a través las cosas de Cristo, las cosas de allá arriba donde está Cristo, quien está en los cielos, meta final de la vida del hombre resucitado con El. No nos entretengamos con las cosas de la tierra, las cuales endurecen el corazón. Resucitemos de nuestras ingratitudes y Cristo nos iluminará con la luz divina en los senderos de este atormentado mundo al cual debemos bañar con luz y hacerlo mejor en Cristo y para Cristo. ¡Cristo ha resucitado! Resucitemos con El todos nosotros.

P. E. FERNANDEZ

EL PASTOR DE TORREHERMOSA

Por el Rvdo. P. Antonio M.^a Marcel

LXXXIII

¡QUE NUEVA TAN FELIZ ME ANUNCIAIS!

Llegó presuroso el doctor Benet al Convento del Rosario. La primera disposición del médico fue ordenar que el Santo se despojara de su grosera túnica, y se vistiera de fino lienzo.

Esta determinación afligió hondamente al siervo de Dios, que contrariaba a su espíritu de penitencia. Pero, aún le causó mayor dolor el despojo del santo hábito.

Fue menester la intervención del P. Guardián para dejarse convencer, pero sumiso y obediente suplica:

—Dejadlo, al menos, a los pies de la cama, a fin de que no le pierdan de vista mis ojos.

Se le concedió este consuelo, pero se le obligó a cambiarse de cama para que la dura madera no maltratase aquel cuerpo tan demacrado.

Sin embargo, ni el cambio de lecho, ni los demás cuidados que le prodigaron el médico y los religiosos consiguieron aliviarle de sus dolores. La enfermedad se había apoderado de su organismo y ya no le dejaría hasta que exhalase el último aliento.

Lo más admirable era que, a pesar de los agudos sufrimientos, no salía de los labios de Fr. Pascual la menor queja. Era tal el esfuerzo supremo de su voluntad, curtido su

cuerpo de una larga vida de penitencia y sacrificio, que su rostro sonriente, llegaba a engañar sobre la gravedad de su estado.

Sólo el médico, que conocía la resistencia física del santo, sabía sobradamente que no tardaría en llegar el desenlace fatal.

El doctor Benet amaba entrañablemente a Fr. Pascual. Por eso, al ver la sublime paciencia con que soportaba tan crueles padecimientos, le infunde tanta veneración que fue en busca de su hijo para que reciba una bendición especial.

—Bendecidle, Fr. Pascual, que esto le traerá felicidad.

El siervo de Dios coloca su mano derecha sobre la cabeza del niño.

—Que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo te bendigan, hijo mío, y hagan de ti un buen amigo de los pobres.

¡Los pobres! Tal era la preocupación del santo hasta en sus postreros momentos. Sabía cuánto también los amaba el doctor Benet, y ansiaba que su hijo fuese un digno heredero de este paternal cariño.

No era posible abrigar esperanza alguna. La enfermedad tomaba cada vez un cariz peor. Por lo cual el médico creyó oportuno ir preparando al enfermo.

—Vuestra enfermedad —le dijo— tal vez os abra las puertas del cielo.

—¡Oh, gracias!— murmuró Fr. Pascual—. ¡Qué nueva tan feliz me anunciáis! ¡Mucho tiempo hace que suspiro por el cielo! ¡Cuán-do llegará ese momento!

—Probablemente —le dice el médico— el viernes próximo.

—No, amigo mío —replicó Fr. Pascual sonriendo con dulzura—. No estáis en lo cierto. Viviré hasta el sábado... o más tarde aún..., cuando Dios le plazca.

Apenas se divulgaron por la población las palabras tan precisas del santo, la gente se agolpaba a las puertas del Convento. Todos ansiaban verle. Todos querían recibir un consejo de sus labios, todos anhelaban su bendición.

Aquello era una procesión no interrumpida. Fue preciso hacer turno para entrar.

Y aquellas gentes humildes caían de rodillas ante su lecho, llenas de emoción. Contemplaban aquel pecho que se movía con respiración fatigosa, aquellos labios que consumían

la fiebre, aquellas facciones del rostro tranquilo, aunque alteradas por el sufrimiento.

—Hermano —le decían—, ¿no tenéis algún consejo para mí? ¿No me haréis la promesa



de acordaros de mí ante el Señor, cuando estéis en el cielo?

—¡El cielo!... ¡Qué nueva tan feliz me anunciáis!...

LXXXIV

DIOS ME PIDE ESTE SACRIFICIO

Durante su enfermedad los religiosos, también, acudían a su celda en demanda de un consejo. Para todos ellos tenía palabras de consuelo.

—Servid a Dios con todo corazón.

—Amad mucho a los queridos pobres.

—Sed devotos del Santísimo Sacramento y no os olvidéis de la Santísima Virgen María.

—Sed fieles a la observancia de la Regla y tendréis por premio el paraíso.

A todos se esforzaba en sonreír, pero su voz iba desfalleciendo.

Si alguno lloraba junto a su lecho, trazaba con dificultad el signo de la cruz.

—Que Dios te bendiga, hermano —le decía.

El P. Diego Castelló, que había salido Definidor en el último Capítulo, y que después de regresar a Villarreal para arreglar sus cosas, se disponía a salir para su nueva residencia, fue a despedirse del santo.

—No saldréis por ahora —le dijo—. No os será posible.

Y efectivamente, Fr. Diego tuvo que aplazar su salida a consecuencia de una indisposición momentánea.

A los que le insinuaban que el P. Juan Ximénez vendría a verle, les respondió:

—¡Loado sea Jesucristo! Yo no podré volverlo a ver.

—¿Por qué, Fr. Pascual?

—Dios me pide este sacrificio. No habría podido resistirlo. Me verá después en mi sepultura. Vosotros os encargaréis de recordarle que yo le he conducido de Jerez al Convento...

De golpe una fuerte emoción le impidió continuar. Sentía revivir en él un amor tan humano hacia el P. Ximénez... Hizo un esfuerzo para calmar su espíritu y prosiguió:

—Decidle... que he cumplido con él, siempre, como... una... madre...

—¿Qué os pasa, Fr. Pascual? —preguntó sobresaltado el hermano enfermero.

—¡Ay!..., me siento enfermo... No tardaré... en abandonaros... Dios y la Virgen me esperan... en el cielo...

Luego, deliberando, se le oía decir:

—Como una madre..., como una madre...

Mientras tanto el P. Juan Ximénez estaba en Jumilla, en visita de inspección a los conventos para ver sus necesidades. Allí se le informó de la gravedad de Fr. Pascual. Pensó que aún le daría tiempo para ir a Villena a recoger cambio de impresiones. Luego se dirigiría a Villarreal.

Recién llegado a Villena se sintió mal.

—Pronto, pronto; llamad al doctor.

—La noticia desagradable de Fr. Pascual le habrá impresionado —le dijo el Guardián.

—Sí; no puedo negarlo. Me quería como una madre. Yo veía en él un maestro. ¡Oh,

ahora no me será posible recoger su último suspiro!... ¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué



corazón de Fr. Pascual. Sabía de lo que era capaz para no hacerle sufrir. Estaba convencido que el santo lego había pedido al Señor renunciar a esta consolación humana, para entrar más purificado en la Mansión de los Justos.

Días más tarde llegó la fatal noticia de la muerte del santo. El P. Ximénez se agravó por momentos, pero estaba en la creencia de que Fr. Pascual había ofrecido este último sacrificio al Señor. No se equivocaba.

—¡Dios me pide este sacrificio!... —había dicho el santo.

(Continuará)

he de sufrir tan grande prueba?...

El P. Ximénez conocía perfectamente el

Librería Católica

Sucesor de Vda. de

& Roses

Colón, 11

Teléfono 2162

CASTELLON

REPORTAJES **MARTINEZ**

BODAS

BAUTIZOS

COMUNIONES

REPORTER EXCLUSIVO DEL TEMPLO

VOTIVO EUCARISTICO INTERNACIONAL DE SAN PASCUAL BAYLON

Mayor Sto. Domingo, 47

VILLARREAL

Balcón a la calle



Cristo ha resucitado y para festejar tan grata nueva, las glaucas campiñas han estrenado su nuevo vestido de flores para perfumar todos los más recónditos lugares de la geografía local y parece, ahora, que el murmullo de las aguas al deslizarse por sus lechos, es más armonioso, es más arrullador.

Cantan las aves su aleluya al sentir los repiques de Gloria en los bronces de los campanarios y el azul del cielo es más riente, es más luminoso, es más azul al contrastarse con los salpiques de los rizos blancos de las pequeñas nubes espumosas que le adornan con sus flequillos de lujo.

La naturaleza toda siente al Dios resucitado. Pero... ¿y los hombres? ¡Trágico interrogante!

Han pasado los lutos recientes de la Semana Santa, algo más lejos, no mucho, los morados penitenciales de la Santa Cuaresma, los sermones, las conferencias, todas aquellas cosas que empezando en un miércoles de ceniza que te recuerda tu procedencia del polvo, tienden a hacerte comprender que se debe reflexionar, que se debe pensar y cambiar el rumbo de la vida si es preciso, de cara a la eternidad.

Si no hemos conseguido sacar nada de la muerte y Resurrección del Señor, tiempo perdido. Si no conseguimos, si no sabemos desprendernos del hombre caduco y viejo que llevamos dentro para cambiarlo por el nuevo que nos enseña la Pascua, no hemos sabido aprovechar nuestra hora ni sacado el fruto del tiempo de oportunidad que nos ha brindado Dios a través de su Santa Iglesia.

Procuremos, pues, todos, tú y yo y el otro, amoldar nuestras vidas de acuerdo con los principios de la moral cristiana, pensando que todos somos hermanos, hijos de un mismo Padre que resucitó para destruir la muerte y el pecado y para que podamos cantar eternamente, Aleluya.

LA LLAMADA DIVINA

Capítulo XVII - Viajes a Zamora y Sigüenza

El Cursillo anual de formación misionera que organizaban los Padres Paúles e Hijas de la Caridad, tuvo aquel año por sede la ciudad de Zamora. Fue muy acertado se celebrase en la semana de Pascua de Resurrección. De esta forma, las cursillistas de diferentes puntos de España que allí nos congregamos, pudimos presenciar las famosas procesiones de la Semana Santa zamorana.

Aparte la belleza artística de las valiosas tallas policromadas, obra de nuestros mejores escultores, y del misticismo por el fervor y recogimiento de los cofrades, acompañando los "pasos" conmemorativos de las escenas de la Pasión del Señor, en Zamora ocurre que el pueblo vive al aire libre, digámoslo así, la tragedia del Gólgota. La atmósfera queda impregnada de tristeza por la muerte del Salvador. Esta forma de sentir sincera y realista la Pasión, se contagia de unos a otros. Personalmente puedo decir, nunca en Semana Santa había experimentado mi corazón tan profundas emociones. A la vista de los cortejos sacros, mis ojos se arrasaban de lágrimas de contrición. En mi interior, firmes promesas hacía al Señor de ser fiel toda mi vida a su divina gracia.

Gocé mucho espiritualmente aquellos días santos por antonomasia. Pero Dios me deparaba una prueba. No pude estar presente en las sesiones del Cursillo que tanto me ilusionaban. El Señor me quiso postrada en el lecho del dolor. Después del acto de la apertura, enfermé. Padecí una fuerte afección a la garganta con elevada temperatura hasta el extremo de quedar afónica. ¡Cuánto sufrí pensando las molestias que podía ocasionar a las bondadosas Hijas de la Caridad del Colegio donde me hospedaba! Pero mi dolor físico y moral lo ofrecí por el fruto del Cursillo Misional. Vino a ser esta enfermedad mía, en aquellas circunstancias, "algo misteriosa". ¿No fue coincidencia que Dios permitió tuviese salud en Zamora los días de Semana Santa, y al comenzar las jornadas de estudio misional, enfermase, para recobrar completamente la salud al clausurarse el Cursillo y poder regresar a Madrid en mi estado normal?

Una vez en mi hogar, con el beneplácito de mi Director, comencé a activar los trámites para ingresar en el claustro. Inicé correspondencia con unas monjas capuchinas. Ellas me detallaron la vida tan rigurosa que practicaban. Por consiguiente, yo tenía que "medir" mis fuerzas físicas. Gracias a Dios, las fuerzas morales eran muy poderosas. Mi voluntad estaba resuelta a abrazar el sacrificio hasta el heroísmo... Sólo deseaba ser una discípula aventajada en la ciencia de amar a Cristo.

De común acuerdo por ambas partes, con el consejo del Guía de mi alma, se decidió no era voluntad de Dios llegase a ser yo monja capuchina. ¿Pues dónde me quería el Señor? No faltaron personas que me indicaron si sería más acertado eligiese la vida religiosa activa. Pero a esto siempre rotundamente me negué yo. De nuevo, pues, temores... dudas... vacilaciones... El demonio se valía de esta astucia para lograr desistiese en mi ideal de vida contemplativa.

Así me hallaba cuando realicé viaje de veraneo a Sigüenza en compañía de varias Hijas de María. Ibamos todas en plan de reposo, por lo que hicimos una vida muy tranquila. Diariamente oíamos la Misa de Comunidad en el Colegio donde residíamos y practicábamos nuestros actos piadosos. Luego, mañana y tarde, provistas de labor, pasábamos muchas

horas en los pinares. A mí me sentó de maravilla este reposo físico y moral. Reflexionaba sobre mi vida de entrega a Dios, que próximamente se llevaría a cabo.

Algún día nos quedábamos en la población para visitar los monumentos artísticos e históricos. Vimos la hermosa Catedral (1150-69) donde se halla el sepulcro del doncel Martín Vázquez, que lee plácidamente en el libro abierto de la muerte, y varias iglesias más. El célebre castillo en ruinas, en el cual estuvo prisionera Doña Blanca de Navarra. Sigüenza es una vieja ciudad, que se ha embellecido por los numerosos hotelitos o residencias de verano que existen, pues dado su benigno clima en el estío, se forma una colonia veraniega y se organizan verbenas y diversiones. Para las quince Hijas de María que allí estuvimos, todo eso nos sobraba. Cada una de nosotras llevaba su "problema", sentimental o "divino". Alguna chica más, en aquellos días, también pensaba en su vocación religiosa. Es que el campo, la naturaleza..., se prestan para pensar en los destinos de Dios sobre las propias almas.

No cejando en mi santo empeño, seguí "trabajando" el asunto de mi ingreso en el claustro. De una manera providencial me puse en comunicación con religiosas clarisas. Y resultó acertado que el confesor interino a quien acudía yo en ausencia de mi Director, me indicase fuera a visitar a unas clarisas de Madrid que él conocía. Recuerdo que muy ilusionada hice una novena a Santa Clara y desde entonces fue una de mis santas predilectas. En aquellas fechas anoté en mi Diario: "Estoy leyendo la biografía de Santa Clara de Asís. Me gusta muchísimo, por darme a conocer la grandeza de esta Santa que apenas conocía yo nada de su vida".

Me asombra ahora con qué sencillez y facilidad se sucedieron los acontecimientos que precedieron a mi entrada en el convento. Ningún obstáculo surgió, ninguna oposición... Digo mal. Sí, existía una nubecilla que impedía brillara en el cielo de mi alma el sol de la alegría con todo su esplendor: No era del agrado de mi padre fuese monja. Pero el Señor vino en mi ayuda, en apariencias de gran contrariedad.

Un poco antes de abandonar el mundo, regresó de América mi antiguo Director. Aprobaba él mis propósitos de abrazar la vida contemplativa, pero le pareció había escogido una Orden muy rigurosa. Temía me costase mucho adaptarme a la vida tan austera. Ciertamente que un mismo sacrificio no supone el mismo esfuerzo en todas las personas. Sólo el divino Juez sabe justipreciar el valor de las obras de cada uno.

Me sugirió mi ex Director conociese las Religiosas Salesas, cuya vida de Clausura es más benigna. Le obedecí. Próximo a mi domicilio había un Monasterio de la Visitación y allí me encaminé. Me atendieron muy amables y me prestaron libros. No me desagradaron. Pero he aquí el dilema: ¿Cómo teniendo todo preparado para ingresar en las clarisas les daba ahora una negativa? Le expuse a mi buen padre este caso y quedé asombrada cuando oí de sus labios el consejo que me daba: Debería hacerme monja donde había dado mi palabra y que ya accedía él a mis deseos. Quedé contentísima y mi espíritu lleno de paz y con firmeza en mis ideales. Así se lo dije a mi antiguo Director y, viendo que Dios hablaba por boca de mi progenitor, también aprobó mi decisión.

XEMELITA

(Continuará)

CHARLAS Y COMENTARIOS

Por el P. Antonio M.^a Marcel, O. F. M.

EL CONVENTO DE JUMILLA

—¿Con permiso?

—¡Adelante! ¡Oh! ¿Eres tú, mi amigo Pascualín? ¿Algo importante?

—Estoy en dudas. Creo que usted ha sufrido una confusión.

—Explícate mejor.

—Dice que el viaje de San Pascual a Jerez fue el año 1575 y que a su regreso descansó en el convento de Santa Ana del Monte de Jumilla.

—Así lo dicen los biógrafos del Santo. ¿Qué hay de particular?

—Es que yo creo haber leído, no sé dónde, que este convento fue edificado más tarde. Por cierto que usted indica su fundación como si hubiese sido en el mes de agosto de 1573.

—Pascualín, tú has oído campanas y te has hecho un barullo.

—Puede ser. Desearía me aclarase este asunto.

—Aunque Fr. Juan Sánchez, citando a D. Francisco Martínez, escribano público, y lo mismo el Vble. P. Mancebón aportando el testimonio de D. Bartolomé Ximénez, afirman que los franciscano-alcantarinos tomaron posesión y fundaron en la ermita de Sta. Ana del Monte en el año 1574, contra estos testimonios hay otros de mayor peso.

—¿Cuáles?

—El del célebre historiador P. Salmerón. Este, al principio se inclinaba por los testimonios anteriores; pero después de indagar y consultar al Cronista de la Provincia de S. José, Vble. P. Fr. Juan de Santa María, se inclinó por el año 1573.

—Y ¿qué pruebas aduce?

—Se apoya en el testimonio de otro cronista, Fr. Antonio Panes, el cual describe con todos los detalles la fundación del convento de Ayora el 18 de octubre de 1573. Ahora bien; como el de Santa Ana del Monte fue fundado antes, de ahí que afirme ser fundado en agosto de 1573, siendo sus fundadores el mallorquín

Fr. Miguel Cleques (suponemos que este apellido ha de ser Quetglas) y Fr. Baltasar de Elche.

—Así, el que estaba en error era yo. Gracias, Padre, por su aclaración.

—Pues, ahora, escucha una nota curiosa que he recogido de este convento.

—Me gustará saberla. ¿A qué hace referencia?

—A las "Atribuciones del Portero" de aquella comunidad, según consta en el "Libro de la Fundación del Convento de Santa Ana del Monte de Jumilla".

—Deben ser curiosas.

—Atiende: "El portero no dé entrada a secular ninguno hasta que por la mañana haya salido la comunidad del coro, y de Vísperas de parte tarde. Cuando algún secular quiera ver al prelado, le haga esperar en el claustro con buenos modos y avise a quien se indique. Cuando los seglares quieran ver el huerto se le avise al Prelado y les acompañe un religioso, y lo mismo si quieren ver el Noviciado. El portero cierre la puerta del compás (el atrio del convento) desde las once a las dos del día, y a' tocar a recoger de noche hasta Prima o pelde (Pelde o apelde era el toque de campana antes de amanecer). El portero cuide que haya silencio en el claustro, portería e iglesia, encargando a los seglares que hablen bajo, y lo mismo hará el hospedero con los que allí van, encargándoles que no canten ni bailen, ni toquen instrumento músico. El portero no dé la sopa a los pobres sino en la puerta del campo, y que no se permita venga a ella ninguna mujer ni muchacha de Jumilla."

—Por lo visto, aquellos frailes vivían como anacoretas.

—Aún hoy se conserva este retiro en aquella santa Casa.

—Pues, aguarde, que con las ideas de estos tiempos modernos se les va a terminar la paz y la tranquilidad.

—No hay duda que en verano, sobre todo, las impetuosas olas del mundanal ruido salpicarán los muros de aquel sagrado recinto. Pero no lograrán arrancar la santidad de aquel nido donde se cobijaron un San Pascual Baylón, un Beato Andrés Hibernón, un Vble. P. Juan Mancebón y otros tantos religiosos.

—Gracias por todo y hasta la vista.

prisma



del santuario

SEMANA SANTA EN VILLARREAL

Villarreal ha celebrado con hondo espíritu religioso su Semana Santa. Podríamos decir que una Semana Santa más en su haber espiritual y una Semana Santa en el tiempo que dejamos atrás cada día. Sin embargo, en los anales de Villarreal queda grabada como un hito más de la historia religiosa esa fecha imborrable de todos los pueblos, y en Villarreal es fecunda para su espíritu creyente. Ha celebrado su Semana Santa con enorme caudal de fervor religioso, siguiendo su tradicional y gloriosa ascendencia cristiana en celebrar solemnemente la Gran Semana, reviviendo ese hondo sentir del pueblo español por todo aquello que nos lleva a acompañar a Cristo en su camino doloroso sufrido en beneficio de la Humanidad. Villarreal forma en el cortejo de las ciudades españolas que con peculiaridad manifiestan su piedad y fervor pasionista con sus tres grandes procesiones del Martes, Miércoles y Viernes Santo.

Realmente, la Semana Santa villarrealense tiene un acento de fervor religioso que el que no lo haya presenciado no puede comprenderlo. La hora elegida invita al recogimiento pasionista profundo, al mismo tiempo que llama a todos a la participación en esos actos procesionales. Entrada ya la noche, los ruidos callejeros silenciados, sólo suena el redoblar de tambores que son otras tantas voces roncas que llaman a todos a la parti-

cipación del acto procesional en el que van desfilando los diferentes pasos de la Pasión del Redentor. La Oración del Huerto, el Señor atado a la columna, el Cristo con la Cruz a cuestas, la Crucifixión y cerrando el doloroso cortejo siempre la Dolorosa o la Virgen de la Soledad. Todo ello motiva una concentración lúrgica de dolor, encerrando el espíritu en la evocación de los dolores de un apasionado Cristo que sufre por aquellos que tanto amó.

La Semana Santa, de arraigada tradición en Villarreal, da comienzo a su primera procesión con sus diferentes pasos el Martes Santo al caer las nueve de la noche, cuando todo queda en calma y han silenciado los motores en su ronronear diario al regreso de sus labranzas y el manto de silencio ha caído sobre la ciudad para que sus habitantes se centren en un solo punto, la procesión religiosa, manifestación de fe de un pueblo y su devoción a la Pasión de Cristo Redentor. Sigue luego la del Miércoles Santo, con el mismo caudal de fervor religioso, y todos los villarrealenses toman parte en esa manifestación de fe y religiosidad, los unos, con sus vestimentas talares de nazarenos o «capurullas», que forman una policromía de colores, y los otros, situados en las aceras para contemplar el paso de la procesión, y así todos son un solo corazón que se rinde ante el recuerdo de los sufrimientos de Cristo paciente, padeceres que El sufrió en las calles de Jerusalén, convirtiéndose así Villarreal en

otra Jerusalén que siente los padecimientos del Nazareno.

Sin embargo, donde se patentiza más y más ese enorme caudal de fervor religioso de un pueblo creyente como Villarreal es, de modo destacable, en la grandiosa procesión del Viernes Santo, llamada del «Santo Entierro». Es aquí donde se vuelca toda la fe de un pueblo para realzar tan solemne procesión en la que intervienen las autoridades eclesíásticas, civiles y el pueblo todo, los unos formando la procesión y los otros arracimados en las aceras para rendir su fe y ver pasar al Señor muerto en su preciosa urna. El silencio es profundo y sólo anima el acto el redoblar de tambores y las voces metálicas de las trompetas, que hacen sentir más profundo el amor al Cristo yacente en su preciosa y bien tallada urna.



En ese recogido silencio es donde se manifiesta la profunda fe y religiosidad de un pueblo como la ciudad de Villarreal.

Ante este Viernes Santo surgen las reflexiones. ¡Ay! Ante esta solemnidad y profesión de fe de este Viernes Santo hay que

tener en cuenta que viene a liberarnos de otros muchos viernes de los que somos responsables, en los que vimos pasar a Cristo paciente, agonizante, cargado con la Cruz de la miseria, de la injusticia, del dolor y, en cambio, no se conmueven las entrañas de aquellos que lo contemplan pasar a través de las celosías de su frialdad. El alma se muestra parapetada tras las ocupaciones de la vida sin sentir la miseria, el sufrimiento, los padeceres del prójimo, y todo como si sólo el año tuviera un solo viernes para meditar y sufrir y compadecer con Cristo. Es necesario ver pasar a través de auténtica fe ante nosotros a Cristo pobre, sufrido, cargado de dolores, con la Cruz cargado en nuestros semejantes, en el prójimo, que ahí está Cristo en cada uno de los que sufren y padecen. Eso será vivir un auténtico Viernes Santo a lo largo de la vida y compadecer siempre a Cristo cargado con la Cruz.

Pantomiro

TOMBOLA BENEFICA DE SAN PASCUAL BAYLON

Próximas están las grandes festividades preparadas en honor de nuestro santo Patrono, San Pascual Baylón, y ellas nos encontrarán de nuevo con las obras del templo paralizadas a causa de la falta de medios suficientes para emprender su marcha ascendente, marcha que sea a buen ritmo, que nos haga ver cuanto antes terminada la primera parte, o sea, la nave llamada del camarín, y poder celebrar la Santa Misa para que los fieles devotos de San Pascual puedan tener digno lugar donde acudir a visitar y dialogar con el santo de la Eucaristía, manifestarle sus penas y cuitas de su vida de cada día. No obstante, abrigamos la gran

esperanza que en breve se reiniciarán esas obras y marcha acelerada con la ayuda de Dios, San Pascual y la buena voluntad de los devotos del santo, que dejando a un lado prejuicios de apreciación de las cosas y acontecimientos, sólo miran cara al santo y cooperar a que él tenga un templo digno del Serafín de la Eucaristía y de Villarreal.

Con ese fin, en su nueva edición, la Tómbola de San Pascual Baylón abrirá sus puertas en este año de 1966 durante las fiestas pascualinas, confiando que todos cooperen a realzar sus éxitos con la colaboración desinteresada con la compra de boletos y ahora ayudando a su preparación enviando donativos voluntarios, ya de dinero, ya de objetos dignos y útiles a la Tómbola. Para ello repartiremos por toda la ciudad y por todas las provincias unos sobres que luego en la ciudad las celadoras de San Pascual pasarán a recoger, y los de fuera esperamos enviarán. El santo os espera a

todos, villarrealenses y devotos. El os recompensará con las gracias del cielo vuestros donativos con la protección de vuestras personas y en vuestras propiedades. San Pascual os espera. Es día y lugar de cita.

LOTERIA PRO TEMPLO

El día 5 de mayo próximo será un sorteo extraordinario de la Lotería Nacional; por ello, ponemos en conocimiento de todos nuestros suscriptores y bienhechores que con tal motivo pondremos a la venta participaciones de un número determinado de dicha lotería. No lo ponemos en este número porque aún desconocemos cuál será el que compremos para tal fecha. Dentro de Villarreal, serán las celadoras de San Pascual las que repartirán esas participaciones a todos los suscriptores, y fuera de Villarreal se servirán por correo todas las peticiones que se nos hagan.

FABRICA DE LICORES

La Garza

Real



AVIADOR FRANCO, 12 - 14 TELEFONO 182 VILLARREAL

Monólogos ante el Sagrario

TE PIDO, SEÑOR, POR NORTEAMERICA

Por esa poderosa nación donde el progreso más fantástico corre parejas con su capacidad económica. Por ese pueblo de muchos millones de hombres poderosos, fuertes y tecnificados. Norteamérica es fuerte, rica, poderosa, pero a sus hijos, quizá se les hayan subido a la cabeza sus millones de dólares y se creen con derecho a hacer lo que les plazca, con derecho a imponer su fuerza y su criterio. Parece que quieren revivir la medieval máxima de dueños de vidas y haciendas. Creo que les sobra orgullo a los americanos. Ese pueblo joven mezcla de tantas razas y de tantas sangres, obra algunas veces con la inconsciencia de un niño mimado y rico.

Tú dijiste, Señor, que todo reino dividido perecerá. Norteamérica está dividida. Blancos contra negros, blancos contra blancos y negros contra negros. Es una especie de guerra civil. Muchos de sus hijos ignoran o tratan de ignorar el mandamiento de «ama al prójimo como a ti mismo» y no aceptan que sus hijos vayan a la escuela donde van niños negros o que una persona de este color se siente a su lado en el cine o entre en la misma cafetería.

Siento que una nación como ésta, «líder» del mundo occidental, viva una vida tan materializada y tan poco espiritual y en un estado de putrefacción tan grande y que sus hijos, muchas veces hombres con mentalidad de niños, quieran ser árbitros del mundo, poner paz entre las naciones, aplastar todo desorden más allá de sus fronteras y que allí, en su propia casa, no puedan con el Ku-Kux-Klan y que permitan que el barrio de Harlem de Nueva York, sea semejante a un inmenso pozo negro donde las drogas y un sin fin de sucios negocios, tengan allí su sede mundial.

El pueblo norteamericano tiene valores muy positivos, por eso, Señor, yo pido que derrames tu gracia y tu paz sobre estos fabulosos hijos del dólar y la democracia, que cesen sus luchas fratricidas, midan bien el alcance de sus acciones, vivan con menos orgullo de americanismo y vean en los demás países, no un rentable negocio, no quien ha de servirles, sino seres como ellos mismos, hermanos al fin, hijos de un mismo Padre.

BAUTISTA CARCELLER FERRER

Pascua... y San Pascual

¡Pascua de Resurrección!

¡Fiesta de luz y alegría!

*¡Cuánto evocas a mi mente,
a mi pecho y alma mía!*

*La inocencia alborozada
envuelta en blanco armiño,
entreteje sus ensueños
de ternura y de cariño.*

*La niñez, mariposilla
de giros y alas de plata,
en su estado de inconsciencia,
evoca una vida grata.*

*La juventud hechicera
con su vigor y hermosura
hace soñar en albores
de una aurora linda y pura.*

*Esos ensueños palpitan
al evocar Pascua bella,
radiante de colorido,
titilante como estrella...*

*Nada conmueve mi pecho
y le hace soñar de amores,
como Pascual... Pascua linda...
de gracias y fulgores.*

Pascua fue para mí ensueño...

para mi pecho y mi mente...

Fue sonrisa placentera...

Fue dardo divino... ardiente...

*Floreció su vida un día
de claridad misteriosa...*

*Su tallo se abrió exultante
como sonríe... la rosa...*

*Y fueron rosas fragantes
de Pascua bella y florida,
los instantes y las horas
de su perfumada vida...*

*¡Dichosa Pascua que evocas
con besos de amor y calma,
las emociones divinas
que palpitan dentro mi alma!*

P. BERNARDINO RUBERT Y CANDAU

O. F. M.

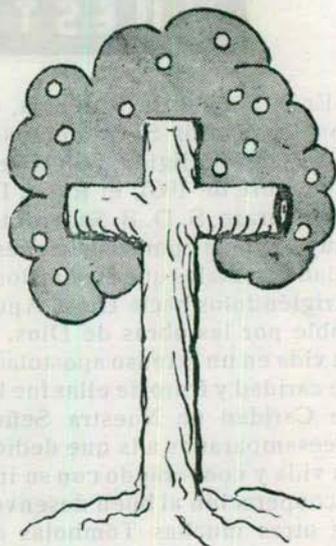
Villarreal. Pascua de Resurrección. 1966.

La Cruz,

Patibulo

y

Trono



¡OH VICTIMA DIVINA! Rendida ya tu frente,

*tus labios sin aliento, tus ojos ya sin luz,
del Padre a los mandatos sumiso y obediente,*

clavado por los hombres has muerto en una cruz.

*Mas Dios, por tu obediencia, más alto que los nombres
de Arcángeles y Tronos el tuyo ha de poner.*

*Bendícenle los cielos, adóranle los hombres,
y el orto amedrentado proclama tu poder.*

Infierno, tierra y cielo: cantad triunfal ¡Hosanna!

Cantad al santo nombre de Cristo Redentor.

*OH VICTIMA DIVINA de la maldad humana,
muriendo de la muerte Tú has sido vencedor.*

José M.º Torres, Pbro.

(Del drama bíblico *La Divina Víctima*.)

NUESTROS DIFUNTOS

En la ciudad de Valencia, confortado con los Santos Sacramentos de nuestra sacrosanta Religión, falleció el día 29 de diciembre de 1965, el Rvdo. D. José Lasaga Carazo, S. D. B. Sacerdote salesiano muy ejemplar por sus virtudes y sus cualidades sociales que atraían los corazones dirigiéndolos hacia Dios. Apóstol infatigable por las obras de Dios. Consumió su vida en un intenso apostolado de obras de caridad y fruto de ellas fue la Tómbola de Caridad de Nuestra Señora de los Deesamparados a la que dedicó parte de su vida y cooperando con su inteligencia y cooperación al buen desenvolvimiento de otras muchas Tómbolas de caridad extendidas por el territorio nacional. Dios habrá premiado ya sus virtudes y trabajos por el bien. Elevemos una plegaria ferviente pidiendo a Dios le conceda el eterno descanso.

□

El día 21 de marzo de 1966, cambió esta vida por la eterna, en la ciudad de Castellón de la Plana, a la edad de 82 años, la virtuosa D.^a Amparo Escríu Broch, confortada con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de S. S. Fue la finada siempre devota de San Pascual Baylón, a quien acudía confiadamente en sus horas de angustias y durante su enfermedad, siendo suscriptora de la revista San Pascual durante mucho tiempo. Mujer de profundas virtudes cristianas que formaban como una aureola de su vida sobre todo la caridad. Su fe y todas esas virtudes que cultivó con valentía y decisión la confortaban siempre en medio de sus achaques que iban purificando su alma y haciéndola más digna de Dios y su gloria. Tengámosla siempre presente y elevemos una plegaria por su eterno descanso. A sus desconsolados, sobrina M.^a Luisa Moré Vda. de Rabadá; sobrino ahijado, José M.^a Felip Abad, sobrinos y demás familia, nuestro sentido pésame en esta hora de dolor.

En Villarreal, a los 86 años de edad y después de prolongada y penosa enfermedad, soportada con admirable resignación cristiana y durante la cual dió a todos los que la trataron ejemplos de paciencia, falleció, el 24 de marzo de 1966, D.^a María del Carmen Costa Almela. Alma buena, de arraigadas virtudes cristianas que ella cultivó siempre fortalecida por su gran fe. Ferviente devota de San Pascual Baylón, le invocaba siempre durante su larga enfermedad hallando en ello su consuelo y fortaleza. Los que hemos quedado en la vida rogamos, mediante la oración a Dios, le conceda el descanso eterno. A sus sobrinos: Dolores, Elías, Jaime, Manuel y José Pascual; sobrinas políticas, Concepción Taurá y Anita Usó; sobrinos-nietos, primos y demás familia enviamos nuestro sentido pésame en esta hora de dolor.

□

El tiempo, que se ha deshojado rápidamente, nos sitúa en la fecha dolorosa del primer aniversario de D. Manuel Monfort, el 23 de abril de 1965, fecha en la que él, dejando este arial de la vida, trocó todo por la eterna del Cielo. Fue devoto de San Pascual Baylón y como fruto de esa devoción al Santo era fervor que siempre tuvo a la Eucaristía, recibíendola cada primer viernes de mes en honor del Corazón de Jesús. Esperamos apoyados en la fe goce ya de la gloria eterna que Dios tiene preparada para aquellos que le aman y sirven en este mundo. A sus desconsolados: esposa, D.^a Angeles Girona Sichert; hermanos políticos, sobrinos y demás familia, en este primer aniversario enviamos nuestro sentido pésame de condolencia.



DONATIVOS PRO TEMPLO

NACIONALES

ALCALA DE CHIVERT: Amparo López, 60. ALQUERIAS NIÑO PERDIDO: Antonio Menero, 60; José Carratalá, 60. ALBORAYA: Adoración Nocturna, 60. ALBERIQUE: Constantina Vila Peiró, 60; Pascual Carratalá, 60; Adoración Nocturna, 60. ALBAIDA: José Segrelles, 60; Adoración Nocturna, 60. ALBOCACER: Pascual Catalá, 60. ALGINET: Adoración Nocturna, 60. AGULLENT: Adoración Nocturna, 60. ALDAYA: María Cristina Traver, 60. ALGEMESI: Adoración Nocturna, 60. ALCALA LA REAL: Adoración Nocturna, 60. ALGAR DEL PALANCIA: Adoración Nocturna, 60. ALMORADI: Adoración Nocturna, 60. ABRITAS: ADORACION NOCTURNA, 60. BARCELONA: Paulino Díaz, 1.000; Raúl Tauler Puet, 500; Alicia Palau, 60; Ramón Torras, 100. BILBAO: Antonio Mendia, para las obras, 1.000; Javier de Ibarra, 1.000; Bernardo Lecauda, 100; Antonio Martínez Díaz, 60; Adoración Nocturna, 60; Gervasio Collar y Luis, 60; Guillermo de Arcillona, 60; Francisco Archederra, 60; José Antonio Marcos, 60. CALLOSA DE SEGURA: M. C., para las obras, 1.000; Adoración Nocturna, 60. CASTELLON: Niña María Pilar Calduch, 300. CASTELNOVO: Adoración Nocturna, 60. CALIG: José Bengoechea, 60; viuda de Enrique Bautista Lacruz, 60; Adoración Nocturna, 60. CASCANTE: Adoración Nocturna, 60. CANET DE BERENGUER: Salvador Rubio, 60; Adoración Nocturna, 60. CARRROJA: Pascual Gamón, 60. CARCAGENTE: José Bosch Carreras, 60. CABANES: Rvdo. Sr. Cura Párroco, 60. CASINOS: Pascual Muñoz, 60. CAMPANAR: Adoración Nocturna, 60. CARTAGENA: Félix Pérez Palomares, 60. CIUDAD REAL: María Concepción Traviño, 60. CUART DE POBLET: Adoración Nocturna, 60. CREVILLENTE: Adoración Nocturna, 60. CEGAMA: Adoración Nocturna, 60; Eugenio Asegúnolaza, 60. CUARTEL: Adoración Nocturna, 60. CIEMPOZUELOS: Adoración Nocturna, 60. COCENTAINA: Adoración Nocturna, 60. CIUDADELA: Religiosas Clarisas, 60. CONSUEGRA: Adoración Nocturna, 60. CHANTADA: Adriana de Arce, 60. DAROCA: Adoración Nocturna, 60. GANDIA: Santiago Ramos Falcó, 500; Adoración Nocturna, 60. GUADASUAR: Adoración Nocturna, 60. GELDO: Manuel Manrique, 60. GATA DE GORGOS: Adoración Nocturna, 60. HIJAR: Adoración Nocturna, 60. HUESCAR: María Sánchez, 60. HUERCAL-OVERA: Adoración Nocturna, 60. IRUN: Julio Ortega, 60; Adoración Nocturna, 60. INFANTES: José Merlo Ordóñez, 60; Baltasar Rodríguez, 60; Adoración Nocturna, 60; Evaristo Fresneda, 60. MADRID: Señora de Sáenz Santa María, 100; José Gozalbo, 60; M. Gálvez, 25; José Luis Bas, 60; José María Valiente, 60; Diego Salas, 60; Purita Cabedo, 60; Julián Laguna, 60; L. y J. Edom, 60; Fernando Fuertes, 60; Pascual Marín, 60; Trinidad García, 60; Lucía Borrero, 60; José Castañ, 60; Luis Rubert, 60; Tomás Martín-Peñasco, 60; Juan Bono Boix, 60; Carlos Abadía López, 60; Pablo Arredondo, 60; Fernando de Soto, 60; José Alonso, 60; Reverendos Padres Capuchinos, 60; Luis Escrivá, 60; José María Rubert, 60;

L. y J. Edom, 60; Jesús García, 60; Pascual García, 60; Carlos Gil Delgado, 60; José Gozalbo, 60; Rvdo. P. Superior Franciscanos, 60; Pedro Díaz, 60; Jacinto Alcántara, 60; Federico Salido, 60; Pedro G. Aras, 60; José María Armero, 60; Jorge Vigón, 60; Antonio Aparici, 60; Luis Alvarez, 60; Luis M. Rodríguez, 60. MALLÉN: Tomás Lamata, 60. MENDIGORRIAS: Adoración Nocturna, 60; Francisco Corera, 60. MONTEAGUDO: Adoración Nocturna, 60. MIGUELTURRA: Adoración Nocturna, 60. MOLINA DE SEGURA: Adoración Nocturna, 60. MONTICHELVO: Adoración Nocturna, 60. MONFORTE DEL CID: Andrés Alberola, 60; Concha Mirabell, 60; Adoración Nocturna, 60; Francisco Limiñana, 60; Pascual Candela, 60; Pascual Limiñana, 60; Nicasio S'rvet, 60. ONTENIENTE: Vicente Ferrer, 500. OÑATE: Adoración Nocturna, 60. ONDA: José Chust, 60; Vicente García, 60; Trinidad Berdonau, 60; Carmen Senz, 60; R. M. Carisas, 60; Caja Rural de Crédito y Ahorro, 60; J. Castañ Reboll, 60; Guillermo Zaragoza, 60; V. R. Peris, 60; M. Vilar Domingo, 60. PALMA DE MALLORCA: José Marcet, 60; José Antonio Navarro, 60; Adoración Nocturna, 60. PUEBLA DE FARNALS: Adoración Nocturna, 60. PUEBLA DE VALLBONA: Adoración Nocturna, 60. PAMPLONA: Adoración Nocturna, 60. PASAJE DE SAN JUAN: Adoración Nocturna, 60. PASAJE DE SAN PEDRO: Adoración Nocturna, 60. PASTRANA: Rvdo. P. Guardián Franciscanos, 60. SAN SEBASTIAN: Germán Arana, 60; Adela Mendozas, 60; Luciano de Ormaechea, 60; Miguel Azpilicueta, 60; José Egoscózábal, 60; José L. Londaiz, 60; Felicitación de Alday, 60; Angel Inaraja, 60; Jesús Gómez, 60; Francisco Gascué, 60; José María Zavala, 60; Luis Uranga, 60; Ricardo Santos Suárez, 60; José María de Yturriaga, 60; Antonio de Odriozola, 60; Adoración Nocturna, 60; Sebastián Ubirín, 60; Antonio de Miranda, 60; Martín Stembert, 60. SAN SADURNI DE NOYA: Pascual Broch Ibáñez, 300. SANTA MARIA DE BARBARA: Rosa Prieto, 60. SANTOÑA: Adoración Nocturna, 60. SANTA POLA: Adoración Nocturna, 60. SANTIAGO DE COMPOSTELA: Adoración Nocturna, 60. SANTA PAU: Pedro Font, 60. SAN CARLOS DE LA RAPITA: Adoración Nocturna, 60. SABADELL: Adoración Nocturna, 60. SABIÑAN: Pascual Sanjuán, 60. VALENCIA: Jaime Rovira Palacios, 100; Pascual Beta, 120; José Depateo García, 60; I. L. Cervera, para el templo, 1.000. VALL DE UXO: P. M. Almela Marco, 60; Encarnación Casabó, 60; Rosita Marco Sancho, 60; M. Almela Marco, 60; Adoración Nocturna, 60; E. San José Mínguez, 60. ZARAGOZA: Teodoro Urtilla Galán, 120

18.089'—

LOCALES

Dolores Vilanova Ortells, 100; varios devotos, 40; una devota, 35; una devota, 10; una devota, para el templo, 100; Santiago Manrique, 100; una devota a San Pascual, 25; A. B. P., 100; una devota, para el templo, 75; Teresa Gumbau, 327; una devota a San Pascual, 20; María Gracia Segura, 100; Francisco Almela Reverter, 25; una devota a San Pascual, 25; Vicente Ortells Candau, 50; Purificación Andreus, 200; una devota a San Pascual, 100; una devota en acción de gracias, 50; Concepción Alcaraz, 50; una devota a San Pascual, 100; una devota a

San Pascual, 200; una devota en acción de gracias, 100; María Gracia Saporta, 15; María Peset y hermana, 250; una devota a San Pascual, 100; José Ramón Ferrer, 100; unos devotos, 40; Francisco Almela Reverter, 25; R. M. y hermanos, 1.000; una devota en acción de gracias, 100; una devota a San Pascual, 25; una devota, 50; una devota, 5; Pascual Llop Candau, 10; de la lotería, 2.965; venta objetos religiosos, 115; visitas domiciliarias, 967; cepillos, 9.500 17.199'—

CELADORAS

CONCHITA CASALTA: Santiago Llop, 12; Conchita Casalta, 6; María Casalta, 12; Pascual Pesudo, 12; Asunción Usó, 12; Delfina Pesudo, 12; Santiago Navarro, 12; Jaime Broch, 12; Elvira Cabrera, 12; Joaquín Prades, 12; María Ferriols, 12; Carmen Dobón, 12; José Manrique, 12; Santiago Mulet, 12; Pascual Cabrera, 12; José María Gil, 12; José Vilanova, 12; José R. Serra, 12; Carmen Catalá, 12; Blas Ballester, 12. 232'—

ROSARIN MAS: Pascual Cándido, 6; Pascual Petit Ramos, 12; Concepción Forés, 12; Agustín Pitarch Molés, 12; Pascual Montoliu, 12; Rosario Rubert Delás, 12; Julia Pérez, 6; Ernestina Girona, 12; Josefina Arrufat, 6; Salvador Lloréns, 12; Carmen Escrich, 12; Isidro Viñes, 12 126'—

PILAR Y CONCHITA GANDIA: J. José Font, 40; Manuel Ferrer, 40; Manuel Rochera, 40; Manuel Cubedo, 40; José Gregorio, 40; Pascual Goterris, 40; Pascuala Seglar, 40; Vicente Orgilés, 40 320'—

LIMOSNAS PARA EL ALUMBRADO DEL SANTISIMO

Una devota 100, Devota Patrocinio 100, Juan Abelló 600, Una familia devota 125, Doña Amparo Peris vda de Mingarro de Castellón 100, Sirdicato Católico 1.200, En sufragio de Carmen Gil Goterris 1.200, En sufragio de José Pascual Dembilio 30, Una devota 25, Una persona devota 15, En sufragio de Pascual Llop 10, Una devota 5 3.610'—

Devota Consuelo 4 litros de aceite, Una devota 1 litro, Una devota 2 litros, Un devoto del Santísimo 2 litros, M. R 4 velas, Una devota 6 velas, R. M. 2 velas, Una familia agradecida 6 velas.

PASCUAL ROCHERA SORIANO, llevado por su afición a la fotografía y cine, ha satisfecho el placer de vivir «dentro» del ambiente y estar rodeado de cubetas y frascos de laboratorio, teniendo como clientes en su nueva profesión a los aficionados locales, ya que recientemente ha inaugurado un establecimiento compaginado de fotografía y deporte.

Siempre ha sido de los componentes de la Agrupación Fotográfica Sarthou Carreres, y por tal motivo no podemos omitirlo en esta Sección.

—Empezamos... ¿Desde cuándo tu afición a la fotografía?

—Desde luego data de muchos años atrás y como culpable directo debo acusar a mi primo Manuel Segura Tejedo, con quien conviví mi infancia y juventud, heredando de él las aficiones de fotografía. También ha influido mucho en mí el ambiente fotográfico que he vivido junto a los miembros de la Agrupación Fotográfica Sarthou Carreres, señores Nácher, Martí, Ferrer, Saporta, Gorris, Gil, Cabedo, etc., etc., así como sus consejos y enseñanzas.

—¿Características de tu cámara?

—Empecé con una Voigtlander Vito C. L.; luego, con el afán de progresar, adquirí una Contaflex reflex, que alterno con una Yashica 6x6, mod. L. M. y con la Nikón F. de mi primo Segura.

—Tu parecer hacia los estilos clásico y moderno.

—Me quedo sin duda alguna con el clásico, que al fin de cuentas es lo que gusta y lo que imperará. No detesto, pero no acepto por ningún concepto las modas, que por ser “el último grito” son el punto final de muchos aficionados. No acepto de ultraduro para todo negativo; el “grano escandaloso” que nada dice, así como muchos estilos propios de caprichosos. En fin, que me quedo con lo sencillo y agradable.

—¿Tu mejor fotografía?

—Puede que por ser mía, me gusten todas las que yo hago. Yo creo que mis fotos sois vosotros —los aficionados— quienes las debéis juzgar.

—¿Deseas exponer algún criterio, consejo, o manifestación a los lectores aficionados a la fotografía?

—No ire creo capacitado para dar consejos, no obstante, puedo decir por mi experiencia, que para superarse en fotografía hace falta tirar mucho. Todo aquel que piensa que un cliché impreso es un premio, que se baje del pedestal. Otro consejo al aficionado de concurso es decirle que debe tener su pequeño o gran laboratorio. Gracias.

Gracias a ti, amigo Rochera; que los frascos de hiposulfito los tengas que renovar con mucha asiduidad por el consumo que te deseamos en tu nuevo establecimiento.

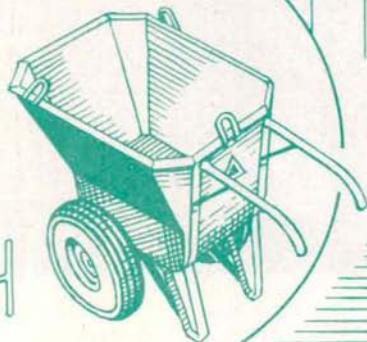
FOTO ARTISTICA



«PUERTO DE LA LUZ»



**MAQUINARIA Y
HERRAMIENTAS
PARA OBRAS**



P. MELCHOR, S.L.

ONDA, 71 • TELFS. 84 Y 439

VILLARREAL